**SEGUNDO CONTROL**

1. **PREGUNTA OBLIGATORIA: En el horizonte de lo planteado por la Teoría Crítica, ¿cuál es el papel del arte en la época de la reproductibilidad técnica?**

En principio, para Benjamin la reproducción de obras de arte no es un fenómeno reciente en su totalidad, el arte, dada su esencia más básica es reproducible, y prueba de ello son las distintas técnicas de imitación de la realidad que la historia ha llegado a registrar. El cambio que se produce a raíz de la modernidad reside en la facilidad con que se da esa reproducción, cuyos efectos terminarían por derribar la vieja usanza del arte clásico, tal y como sucedería con la pintura como expresión artística en decadencia ante el surgimiento de la fotografía. La constante perfectibilidad fue aquello que permitió que los artistas superaran con cada vez más seguridad las ataduras y limitaciones del modo de producción artística de las eras pasadas por medio de innovaciones tecnológicas cada vez más dinámicas que acabarían haciendo de la reproducción en la modernidad capitalista algo instantáneo y de menor costo, dispuesto a ser masificado.

Dentro de los cambios que trae esta dinámica cabe preguntarse cuál es la importancia de la reproductibilidad técnica. Nuevamente Benjamin nos muestra la necesidad de la invención de la imprenta, por ejemplo, en la labor de difundir la literatura en tanto que arte y conocimiento por el medio escrito y cómo es que sin ésta la apertura en el proceso de alfabetización de las masas hubiera sido algo mucho más lento y de impacto reducido. Si bien al eliminar esta barrera de exclusividad que por mucho tiempo había reservado el arte para unas pocas élites instruidas, Benjamin da cuenta que la nueva dimensión industrializada ha producido una transformación en el concepto de arte, el cual pasaría ahora a despojarse de su carácter aurático (valor de culto), convirtiéndose en algo plenamente profano.

La accesibilidad que sobreviene a la masificación del arte rápidamente nos puede arrojar a conclusiones optimistas respecto al futuro de la difusión de la cultura humana, permitiendo inclusive la discusión de una democratización en la finalidad de la misma. Nada más lejos de la realidad, para Benjamin es con el frenesí de la post-industrialización y el desarrollo histórico-material que surge una nueva dimensión (con otras funciones) para el arte, así, ya no hablamos de un valor ritualístico-religioso propio de la obra de arte que fuera de la mano con su singularidad aurática, sino de un valor de exhibición: “La época de la reproductibilidad técnica del arte separó a éste de su fundamento ritual; al hacerlo, la apariencia de su autonomía se apagó para siempre” (Benjamin, *LODAELEDSRT*). La “industria de la cultura”, crea y repite una falsa conciencia sobre el mundo basada en distorsiones que se propagan deliberadamente para beneficiar a una clase dominante, y es sobre esta misma línea que dentro de su lógica marxista, Benjamin denuncia que las condiciones de producción del capitalismo habrían sido responsables de subvertir los modos de reproducción técnica haciendo que éstos no actúen en favor del cultivo de las fuerzas proletarias, entorpeciendo en cambio el surgimiento de la conciencia de clase de las mismas y amputando de ésta manera sus posibilidades de emancipación a posteriori. Por ende en *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* Benjamin precisaría: “En el instante en que el criterio de autenticidad falla en el seno de la producción artística, toda la función social del arte resulta transformada por entero. Y, en lugar de fundamentarse en el ritual, pasa a fundamentarse en otra praxis, a saber: la política”.

1. **¿En qué consiste la dialéctica de la Ilustración propuesta por Horkheimer y Adorno? ¿Cuál es la relación entre mito e ilustración?**

La dialéctica de la Ilustración es el análisis que los teóricos de Frankfurt –Max Horkheimer y Theodor Adorno– realizaron en torno a los alcances que la razón, como ideal impuesto desde el período ilustrado, había tenido sobre el modo de vida en la sociedad occidental. Debidamente contextualizado debe entenderse como una denuncia de la insuficiencia del modelo iluminista, generador de un sentido de objetividad absoluto también llamado “razón instrumental”, que entrado el siglo XX se encontraba en crisis junto al modelo político liberal de la República de Weimar. El proyecto racionalista, a pesar de que trajo una serie de beneficios de gran relevancia para la humanidad, tampoco había puesto fin a la era del conflicto humano como pretendían los ilustrados, y en buena cuenta había producido una fractura irreparable en el mundo que vendríamos a conocer bajo la forma de dos guerras mundiales cuyo cénit más traumático fue la consumación del holocausto judío. La dialéctica de la ilustración se remonta mucho tiempo en el pasado y rastrea las fuentes clásicas de esta lógica cuyos esbozos, para Horkheimer y Adorno, están presentes en la esencia del mito griego, siendo la historia de Ulises el ejemplo más claro. El quid del asunto recae en que tanto la oralidad clásica como la ilustración tienen como telos el control y la manipulación de la naturaleza y esto se debe a un ánimo de dominio subyacente en los mitos que habría traspasado a la modernidad ilustrada. En otras palabras, el mito en su origen ya contenía en sí las bases fuertes de la modernidad, por lo tanto, la modernidad tan sólo es la culminación del proyecto mítico, he allí la sólida relación entre ambos.

1. **¿Qué lectura se puede realizar del “Angelus Novus”, en la línea del pensamiento de la Escuela de Frankfurt?**

La tesis del ángel de la historia da cuenta del profundo pesimismo y desconfianza de los teóricos de Frankfurt con respecto al devenir de la humanidad, una concepción bastante comprensible considerando los acontecimientos histórico-culturales en los que se vieron inmersos, los mismos que años más tarde desencadenarían el suicidio del propio Benjamin. A primera vista, tal vez un poco estridente en su forma, el Angelus Novus de Klee no es la representación típica de los heraldos celestiales heredados de la tradición judeocristiana: su expresión no transmite exactamente un aura de misericordia ni de primaria benevolencia, algo que cimentaría las principales interpretaciones que vendrían a hacerse de él. Para Benjamin, tal y como se recoge en su IX tesis sobre el concepto de historia: “*El ángel de la historia debe tener este aspecto. Su cara está vuelta hacia el pasado. En lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única, que acumula sin cesar ruina sobre ruina y se las arroja a sus pies.”* En esta línea, el valor alegórico del Angelus Novus de Klee viene a representar la dimensión y el devenir histórico de la humanidad. Una figura inquietante y a la vez mayestática aunque no en el sentido clásico de la palabra, suspendida en el tiempo con una expresión que fácilmente podría proyectar una carga implícita de horror que nadie más parece sentir por el pasado. El ángel se muestra para Benjamin como un receptor de la vorágine de irracionalidad en la que se encuentra hundido el ser humano, preso de la insuficiencia de sus ideales de razón y progreso.

La crítica histórica para los filósofos de la escuela de Frankfurt se compenetra a cabalidad con esta interpretación, muy bien resumida por Benjamin a modo de denuncia que cobra tal vez una relevancia mucho mayor dado su carácter testimonial. Es la interpretación de una vida rota que ha perdido la confianza en el modelo de racionalidad de Occidente y que asimila el eterno retorno de la desesperación humana como una fuerza de la cual es imposible escapar. Además, evidencia una concepción histórica en retrospectiva, en clara contraposición al ideal de progreso que necesita evidentemente de una proyección esperanzadora a futuro, como se manifiesta por ejemplo en Kant, hijo directo de la Ilustración, quien vinculaba a la historia a una teleología inacabada que daba fe del potencial perfeccionamiento del hombre.